

E I M erengue

**“El merengue ha llegado a animar
y a enriquecer las vidas de la gente
en el mundo entero ... el merengue
es un virus curativo”.**

**Darío Tejada
(Santo Domingo)**

Génesis de un género contagioso...

El merengue es más que movimiento, es bailar con ánimo, es simplemente abrazar a nuestra pareja y dar vueltas, ¡claro! siempre con el ritmo en las caderas. El merengue como expresión lingüística, tiene su origen en la voz galo-haitiana "méringue", que traduce melindre o suspiro, popular dulce venezolano, hecho con clara de huevo, batido con azúcar, y cocido en el horno, cuya preparación es asociada por Rafael Salazar en su obra "Venezuela es Música", con el batir de las parejas que se desplazan de un lado a otro bailando merengue.

El merengue surge como una transformación afro-americana de la contradanza europea, la historia cuenta que España fue parte del mundo cosmopolitano islámico hasta la reconquista, por lo que las culturas españolas, asiáticas y africanas estaban ligadas en el mundo. Un estimado de 150 mil africanos -mayormente esclavos- residieron en España, en la antigua isla "La Española", -hoy territorio haitiano y dominicano- y se dio la fusión de las culturas africana-española, la cual creció en Santo Domingo, en donde la cultura negra creó su propia música "afro-criolla".

Como nos cuenta Rafael Salazar, fue a partir de la revolución de los negros haitianos en el año 1791, cuando el merengue cruza la frontera y llega a Santo Domingo, lugar donde se va a convertir en su música nacional. De Santo Domingo se extiende por toda la cuenca del Caribe y se da a conocer con el nombre de "upa" en la isla del encanto, Puerto Rico.

El músico tachirense, Luis Felipe Ramón y Rivera en su libro "Danzas Tradicionales de Venezuela", asegura que culturalmente el

merengue proviene de dos corrientes: la europea y la africana. Ramón y Rivera explica que el merengue tiene de la cultura europea, los modelos armónicos, estribillos y compases de 5x8; mientras que de la cultura africana son característicos no sólo la mezcla de compases 2x4 y 5x8, sino la mezcla de ritmos, timbres, libertad melódica, y la alternancia entre solista y coro.

Es importante recalcar, que el merengue se dio a conocer en la América mestiza a través de los "tambos" o "tangos", nombre que se le designa a las danzas africanas que llegaron a América durante la esclavitud. Los "tambos" o "tangos" representaban diversas manifestaciones de formas festivas llamadas "rochelas de negros", estos adquirieron su propia forma musical en los diferentes países: en Perú se convirtió en "tango-landó", hoy "Marinera" danza nacional peruana; en la costa caribeña colombiana se convirtió en "tango-cumbé", que dio origen a la "cumbiana", madre de la "cumbia"; en Argentina y Uruguay se convierte en "tango-orillero" y "tango-milonga"; mientras que en Venezuela se le llamó con el nombre de "tango-merengue".

La onda "tango-merengue" se da a conocer en Venezuela a través del teatro, éste "tango" se representaba con la narración de hechos cotidianos en forma pícaro y humorística, con música alegre y cadenciosa, el "tango-merengue", también era llamado, "tango criollo", "tango venezolano", "guasa" y "guasa criolla", denominaciones que se reconocen hoy en todo el país con el nombre de merengue.

Con respecto al "tango - merengue", denominación que se le dio por muchos años al merengue venezolano, el músico tachirense, Luis Felipe Ramón y Rivera, quien además es investigador del folklore, aclarar que el "tango- merengue" no tiene ninguna relación con el "tango argentino", sino con el "tango español", o el "tango gaditano".

Sin embargo, Ramón y Rivera (1976), trata de explicar el porque el merengue fue asociado para los años 20 con el "tango argentino" y fue llamado "tango -merengue",

"Pero el nombre de merengue se juntó con otro, el del tango, y así como antaño, unido al de la danza significaba un sandungueo criollo dado por la mezcla de ritmos ternarios y binarios, ahora, hacia 1920, tango- merengue significaba en el país la idea de bailarlo y escribirlo tal vez, con un poco del estilo de la pieza argentina de ese nombre, entonces favorecida por la moda." (95)

Es oportuno comentar, que el "tango-merengue" se utilizaba en el teatro musical de nuestro país, en los tiempos del General Gómez, en las tonadillas escénicas y entremeses dramatizados, que tenían como función divertir al público durante las pausas de las piezas.

Ya para finalizar esta parte, es importante recalcar como ya lo mencionamos, que el merengue surge como una transformación afro-americana de la contradanza europea, que se manifiesta además en el "danzón cubano" y el "ragtime" estadounidense. El merengue llega a Santo Domingo, donde conserva rasgos de la herencia musical africana, y se convierte en su música nacional. Luego se extiende por todo el Caribe, en donde cada pueblo lo transforma a su manera, le inyecta los rasgos de cada una de sus culturas, y adopta distintas denominaciones, diferentes estilos musicales en cuanto a la estructura y al ritmo se refiere, y se convierte, como en el caso de Venezuela, en símbolo de identidad nacional impresa en su música popular.

Danza –merengue... merengue venezolano

Los inicios del merengue en Venezuela se asocian con la llamada "danza -merengue", la cual era la mezcla criolla de la elegante, distinguida y ya conocida danza; estas eran unas piezas cadenciosas de ocho o diez compases, que melódicamente tenían cierta elegancia en el uso de las notas largas, grupetos y otros adornos.

Es importante agregar, que el merengue venezolano aparece a comienzos del siglo XX, mezclado con varios ritmos, nombres de piezas populares, como la polca, la danza y el tango; aunque sus primeras noticias en tierra venezolana datan desde mitad del siglo XIX, a través de partituras encontradas de "danzas merengue".

Ejemplos de "danzas-merengue" del siglo XIX, específicamente del año 1880, se pueden encontrar en las ediciones de "El Zancudo", semanario de literatura y bellas artes, donde Don Salvador Llamozas publica su "danza-merengue" "La Borinqueña", e Isidoro Balderrama Renjifo publica su "6 de enero".

**6 DE ENERO
DANZA_MERENGUE**

Danza-Merengue de I. Balderrama Renjifo.

Extraído del libro de Ramón y Rivera (1976)

"LA BORINQUEÑA"

S. N. Llamozas.

Danza a merengue.

Danza-Merengue de Salvador N. Llamozas. (Archivo de la Escuela de Música "José Angel Lamas").

Para ese tiempo también, Don Ramón de la Plaza, musicólogo de la época pública en el “Museo Venezolano”, otro semanario de fines de siglo, una danza con las mismas características rítmicas y melódicas de la “danza-merengue”. Y más antigua que esta publicación, se encuentra un documento musical que contiene una breve danza, con el nombre de “Cuando”, de José Ángel Montero – de fecha desconocida-, la cual según el compositor tachirenses Luis Felipe Ramón y Rivera, alude a un baile antiguo que llegó por el sur del continente hasta Argentina, cuyo estribillo dice así :

Cuando mi vida, cuando,
cuando será ese cuando
de aquella feliz mañana,
que nos lleven a los dos
el chocolate en la cama.
(Ramón y Rivera, 1976:87)

“ CUANDO ”

Danza Por J. A. Montero



Danza de José Ángel Montero (Archivo del autor).

Extraído del libro de Ramón y Rivera (1976)

Asimismo, Luis Felipe Ramón y Rivera (1976) explica que genéticamente la “danza-merengue” está relacionada con la escritura corriente del merengue venezolano,

“Mis indagaciones, en efecto, demuestran una línea genética en la que desprendiéndose de la contradanza criolla a dos partes, la danza, pieza elegante de baile, añade el ritmo de tresillos en el primer tiempo de el acompañamiento; y este elemento rítmico más las dos corcheas finales del

compás 2x4, van a constituir la escritura corriente del merengue desde comienzos del presente siglo, hasta que se advierte la incorrección de tal escritura" (85)

De igual manera, señala el compositor tachirenses que el merengue llega muy tarde a la escritura musical y a la literatura venezolana, según sus investigaciones no existe mención alguna del merengue como género musical en el país, en ninguna de las revistas, libros o periódicos anteriores a 1900, sólo se encuentran alusiones del merengue como piezaailable excepcionalmente.

Mabiles...guasa y merengue venezolano...

El carabobeño, Víctor Manuel Marín amenizaba con sus composiciones la selecta concurrencia en un célebre mabil de Puerto Cabello, llamado "La Tanda Roja", en una de sus acostumbradas veladas nocturnas, le compuso a una de las señoritas mabileras un "tango-merengue", con la única intención de lograr de ella su amorosa entrega, así nace entonces "Cocoita", nombre de batalla de la dama, y nombre de un merengue que recorre hoy el país en las bandas populares, así nos cuenta Rafael Salazar, compositor venezolano, como el merengue se comenzó a popularizar en nuestro país.

El destacado músico venezolano, Vicente Emilio Sojo atribuye a la ciudad de Puerto Cabello el privilegio de ser el lugar originario de la "guasa", nombre con el que es llamado también el merengue, de allí este

contagioso género partiría para quedarse en el caraqueño barrio "Guarataro" y extenderse luego por todo el país.

Según Rafael Salazar (1991), autor de "Venezuela es Música" la hipótesis de Vicente Emilio Sojo, de que Puerto Cabello es el lugar de origen del merengue puede tener fundamento, por el hecho de que en este lugar

"como puerto al fin, fueron establecidos los primeros mabiles o casas de cita con música en vivo. En estos lugares, donde se rentaba el amor por algunos pesos, se bailaba al son de los ritmos portuarios, históricamente prohibidos en la cuenca del caribe." (33)

En este sentido, Salazar sostiene que el fundamento de Sojo esta apoyado en una guasa recopilada por él mismo, que narra los orígenes de esta pícara forma musical. Su letra dice así:

La guasa tiene gracia mestiza,
Puerto Cabello le ha dado el ser;
llegó a Caracas de forastera,
y el Guarataro la vio crecer.

Los otros barrios de la sultana.
la convidaron para admirar.
Los donairosos porteños ritmos
como encrespadas olas del mar.

Los cantadores se la llevaron,
hacia otros pueblos del interior,
y se extendieron sus simpatías,
como vejucos del cundeamor.
Bella criatura venezolana

dichosa reina de la canción,
embajadora de la alegría
guasa del cielo y del corazón.

(Extraída de Rafael Salazar, 1991:34)

La palabra “guasa”, nombre con el que es también llamado el merengue, proviene del Caribe y significa burla, es un ritmo musical tradicional de nuestro país, Rafael Salazar explica que guasa, mabil y merengue son tres maneras populares para designar una misma forma musical, este compositor y también investigador del folklore señala que la guasa en el lenguaje popular significa broma, burla, fiesta, y que por extensión se traslada a la música para referirnos a un contenido musical burlesco.

Con respecto al lugar de origen de la “guasa”, la cual se la atribuyen a la zona centro costera del país, el compositor Luis Felipe Ramón y Rivera señala que es imposible atribuirle a un solo lugar el origen de una determinada manifestación popular, por lo que considera necesario conectarlo con el folklore, según este compositor la guasa y la fulía -pieza barloventeña- fueron dos ritmos populares que antecedieron al merengue, los cuales comparten similitudes en cuanto al ritmo, a la alternancia de estrofa , coro o estribillo.

Las investigaciones de Luis Felipe Ramón y Rivera arrojan un parentesco muy cercano entre estos dos ritmos populares; ambas comparten los mismos caracteres rítmicos y estructurales, la guasa en su acompañamiento presenta un compás de 5x8, mientras que en la melodía se

alternan breves síncopas (acortamientos) de pies binarios sencillos de corcheas, elementos que también se presentan en la fulía.

Asimismo, la "guasa" y la "fulía" son piezas folklóricas que poseen elementos afroides; aunque la fulía se ha utilizado únicamente para una función de carácter religioso – el velorio de la cruz-, mientras que la guasa se ha utilizado para alegrar el ambiente picaresco y mundano de las fiestas populares.

Canciones bailables... comienzos de la época de oro...

Al principio del gobierno del General Juan Vicente Gómez, Caracas era una ciudad apacible de gente amable, a pesar del ambiente político, el humor se había convertido en un arma eficaz para combatir los gobiernos autocráticos, a través del humor el mensaje contestatario se divulgaba en sentido poético. La literatura y la música no sólo representaban la expresión "cultísima" de poetas y compositores, sino que estaban integradas al mundo cotidiano.

Las diversiones de los caraqueños tenían mucho que ver con el coperío, con la difusión de parodias musicales sobre hechos de la vida diaria, de los tropiezos en la vida familiar, los amoríos y las injusticias políticas de aquella época, hechos que sirvieron de inspiración para una "bolera" –creaciones musicales picarescas-, una "guasa", un "vals" y hasta un "tango-merengue".

Ya para los años 20, el merengue adquiere popularidad en Caracas como género de canciones bailables, desde este año comienza la época de oro para este género en nuestro país. El merengue había adquirido en la capital su espacio propio; éste era el baile favorito en los mabiles, sitios donde se bailaba "a locha" en la tierra, y "a medio" en el piso de cemento.

Al baile del merengue tradicional caraqueño se le llamaba comúnmente merengue "rucaneao", era un baile de parejas, que con saltos rítmicos y brinquitos, en un espacio muy reducido, le otorgaban un sentido erótico a la danza.

El músico tachirenses Luis Felipe Ramón y Rivera en su trabajo "Danzas Tradicionales de Venezuela" explica que el merengue es un baile de pareja independientemente abrazada, quienes llevan el ritmo más con las caderas que con los pies, con movimientos hacia delante y hacia atrás, baile al que se le llama "rucaneao" o "rucaniao", donde la pareja casi no sale de su sitio, y permanecen meneando las caderas.

El corte erótico del baile del merengue, fue considerado un baile vulgar, por lo que fue prohibido por los gobiernos de aquellos años, así nos cuenta el profesor Domingo Moret:

"el merengue a principios del siglo pasado llegó a ser una pieza prohibida, porque era un pieza interpretada por bailarines de corte muy erótico, entonces, la iglesia logró con los gobiernos de aquellos años, que

este ritmo se prohibiera, por ser una pieza vulgar, que solamente se bailaba en los burdeles, en los mabiles de Puerto Cabello y la Guaira”.

Y es que las contagiosas canciones del merengue eran utilizadas en los carnavales de la capital del país, donde las orquestas montadas en un camión, encabezaban al son del merengue y del pasodoble, el desfile de carrozas y reinas, para luego proseguir en los templetos, donde el pueblo bailaba y se divertía hasta la madrugada.

Los Cañoneros...

Otras de las celebraciones de los años 20, en donde el merengue también era el protagonista, eran las fiestas caseras, las cuales eran amenizadas por “los cañoneros”, músicos populares que sin previo aviso, entraban dentro de las casas de familia, haciendo explotar un pequeño cañón de bambú lleno de carburo, interpretaban merengues, joropos, pasodobles, valsés cantados, acompañados con instrumentos como guitarra, cuatro, mandolina, flauta, violín, clarinete, saxofón y hasta rallo o charrasca, todo por el pago de algunas monedas y de un platico de dulce criollo.

Por ser “los cañoneros” uno de los primeros grupos que logró popularizar el merengue en los sectores más humildes de la sociedad caraqueña -es por esto que al merengue se le atribuye un origen humilde-, es importante mencionar las características de su música, la cual con su forma “bullanguera” y estridente, unida a la picardía, y doble sentido de las

letras de sus canciones, rompían con la paz ciudadana de la sociedad de los años 20, es por eso que la música cañonera se distanció de la música que se estilaba en los salones de la clase alta caraqueña.

Desde el punto de vista musical, como ya lo mencionamos “los cañoneros” abarcaban en su repertorio distintos géneros como: la guasa, el merengue, el joropo, el pasodoble y el vals. El tratamiento estilístico que recibían estos géneros se caracteriza por la impostación vocal nasal, que es fijar la voz en las cuerdas vocales para producir un timbre característico, que refuerza la contraposición de este estilo al canto lírico-académico-. La música cañonera se caracterizaba también por el uso de silbidos y voces onomatopéyicas; ataques vocales e instrumentales bruscos, apoyados con juegos de tonos.

Otra de las características de esta música es la improvisación y ejecución contrapuntística entre los instrumentos melódicos y el vocal solista, esta práctica es llamada por algunos músicos venezolanos “dixieland criollo” -ritmo “rucaneo” que se refiere al baile del merengue con sentido erótico- fue traducida musicalmente por “los cañoneros” como el cabalgamiento de distintas formas rítmicas, y juegos de contratiempos y paradas.

Estos grupos espontáneos estaban integrados por tres o cuatro músicos; “los cañoneros” prepararon numerosas composiciones de carácter popular, convirtiendo a algunos músicos en autores de piezas de merengue, como Francisco Pacheco, autor del famoso merengue “El Cumaco de San Juan” -haciendo alusión a la fiesta del santo-, el Maestro Carlos Bonnet

compositor de los merengues “Julito”, “La Bola Demoledora”, “La Majagua Criolla”, y el clarinetista Francisco Lagonel.

No obstante, muchas de las composiciones populares interpretadas por “los cañoneros” eran anónimas, pues, en aquellos tiempos no se preocupaban mucho por el nombre de autor, un ejemplo de estas piezas de indiscutible sabor es la célebre “Carmen”.

También se encuentran los merengues: “El Catre”, “El Novio Pollero”, “El Norte es una Quimera” de Luis Fragachán, “Saliendo de Maracay” de Martín Rodríguez y “La Negra Mazamorrera”, cuya letra es de autor anónimo, interpretada por “los cañoneros”, la cual tiene una escritura de 5x8, con acento especial en la última corchea de cada compás. En esta pieza la estructura del merengue se somete a la del texto, que consta de estrofa y estribillo coreado, que dice así:

La negra mazamorrera
se la pasa en el mercado,
vendiendo la mazamorra
con el papelón raspado.

Coro
Majarete le pedía
majarete ella me daba,
era el tequiche caliente
er que a mí más me gustaba.

Vendía la mazamorra
y aquer tequiche caliente.
y er que arroz con seresere
como le gusta a la gente.

Majarete le pedía...

(Extraída de Ramón y Rivera, 1980:22)

Según Luis Felipe Ramón y Rivera, investigador del folklore venezolano, estos versos de “La Negra Mazamorrera” tienen la estructura que generalmente tienen todos los merengues, además de que estos expresan la vena “guasona” –chistosa- y popular que hacían alusión a las granjerías de la época, al majarete y al tequiche, que eran dulces criollos que gustaban a grandes y a chicos.

En general, las letras de los merengues interpretados por “los cañoneros” se refieren a temas diversos que reflejan la cotidianidad, la mujer, el amor y los grandes acontecimientos del país. Los merengues de aquellos años, acompañados con una alegre melodía se adueñaron del ambiente musical popular, expresando como pocos la chispa y alegría de vivir de los caraqueños.

Fue de tal magnitud la popularización que le dieron “los cañoneros” al merengue, que la prensa de aquellos años hacía eco de la importancia de este género, haciendo comentarios sobre su moda, citando sus letras en caricaturas y chistes.

“Los cañoneros fueron los propagadores, insuperables interpretes del merengue, o del tango-merengue, como también llamaban a esas piezas. Desaparecieron en la década de los años 40, en que todavía veíamos a un viejo arpista y a su compañero cuatrista por las calles de la ya congestionada ciudad”. (Ramón y Rivera, 1980:22)

Sin embargo, cuarenta años más tarde surgirían nuevos seguidores de la música cañonera, un grupo con el mismo nombre “Los Cañoneros”, el cual nace en 1982, luego de que varios de sus integrantes participaran en la

obra de teatro "La Verdadera Historia de Alma Llanera", ambientada en la época de los años 20, con música cañonera.

Estos nuevos "cañoneros" graban su primer disco de larga duración "El Besaor", donde además del repertorio clásico cañonero, se incluyen dos temas compuestos por Ylich Orsini, como un intento por buscar actualizar el lenguaje del estilo.

A partir de ese momento, "Los Cañoneros" se convierte en referencia obligatoria dentro de la música venezolana; y en el grupo predilecto de Amador Bendayán, en Sábado Sensacional, como símbolo de caraqueñidad en las fiestas y celebraciones de la ciudad, presentándose en los más variados lugares de concurrencia masiva.

Actualmente, existen en Caracas agrupaciones que incluyen en su repertorio la música cañonera, algunas agrupaciones como "Los Antaños del Stadium", quienes procuran mantener aunque con pocas modificaciones la tradición de esta música, mientras que otros grupos como "Cañón Contigo", buscan redimensionar estéticamente los elementos característicos de la música cañonera, moldeándola en el contexto contemporáneo.

Merengue... época de oro... 1930-1940.

Con el comienzo de la radiodifusión en Venezuela, en los años 30, el merengue se populariza aún más en las voces de Francisco Pacheco con "El Trío Muro", "La Orquesta Venezolana" dirigida por Carlos Bonnet, Balbino García y "El Trío Nacional", El grupo "Los Criollos", "La Estudiantina de Caracas", "El dúo Espín Guanipa" con César del Ávila y

Lorenzo Herrera, "El Trío Cantaclaro", "Los Cantores del Trópico"- grupo donde Antonio Lauro asumía la primera guitarra y la voz de bajo-, "La Orquesta de Luis Alfonso Larrain" y "La Banda Marcial de Caracas".

La aparición de la radiodifusión comercial en el país, cambia prácticamente la vida de los venezolanos, quienes para los años 30, pasaban horas acompañados de la radio, no sólo escuchando sus programas dramáticos, sino a los artistas del momento, entonces se organizaban bailes con la música que la radio difundía, y se armaban agrupaciones para ejecutar los temas de moda.

También en estos mismos años el merengue fue motivo de inspiración para los músicos académicos y populares, que se formaron en las bandas de los pueblos y en las escuelas de música, entre estos se destacan el Maestro Sojo, Juan Bautista Plaza, Miguel Ángel y José Antonio Calcaño con el Orfeón Lamas.

Posteriormente, para finales de la década de los años 30, el tropicalísimo se impone en las orquestas de baile y nace la Orquesta de Luis Alfonso Larrain, a quien debemos la introducción de nuestro merengue en los salones de bailes de la alta sociedad. Larrain logró derribar las barreras sociales, y alcanzó la aceptación del merengue venezolano en los grandes salones de bailes y clubes de renombre de la época.

"Su merengue, << El Cigarrillo >> se convierte en el tema obligado de los << bailes de escote >> y de toda fiesta de prestigio, sin que ello causase el menor escándalo por su picante ritmo."(Salazar, 1991:29)

Fue gracias al Mago de la músicaailable -como lo bautizó un locutor de la época- que el merengue se populariza en la alta sociedad caraqueña, pues este género, años atrás, tenía un significado de baile erótico y hasta de vulgar, a tal punto que fue prohibido por la iglesia y por los gobiernos de turno.

Lo que comenzó como reuniones familiares se convertiría más tarde en la orquesta pionera de músicaailable, Luis Alfonso Larrain, quien ejerció como director de la orquesta de planta de Radio Caracas Radio, constituye su primera agrupación musical junto al pianista Raúl Briceño, el baterista y compositor del célebre merengue "Barlovento", Eduardo Serrano, el violinista Rafael Lizcátegui, y el saxofonista Alberto Muñoz.

La Orquesta de Luis Alfonso Larrain se distinguió por ser una de las pocas en interpretar un nutrido número de géneros musicales, su repertorio estuvo compuesto básicamente por guarachas, boleros, mambos, pasodobles, sambas y "fox trots", y reforzado por géneros venezolanos como guasas, valeses, joropos y merengues, agregándoles características sonoras únicas, y una notable distinción protagónica en el campo de la músicaailable.

Asimismo, la orquesta de Larrain se caracterizó por contar entre sus filas con un personal calificado, capaz de asimilar las rígidas normas musicales y de conducta impuesta por su propio director; entre sus vocalistas se destacaron: Leo Rodríguez, Luisin Landaéz, Rafa Robles, y entre sus pianistas Aldemaro Romero y Jesús Sanoja.

El integrante del Grupo Raíces de Venezuela, Domingo Moret nos cuenta que el merengue en estos tiempos fue tomando gran popularidad al

punto, que las orquestas más famosas del siglo pasado, Luis Alfonso Larrain y Billo`s Caracas Boys, interpretaban en sus sets bailables obligatoriamente un merengue venezolano.

El profesor Domingo Moret trae a colación el nombre de otra orquesta como lo es la de Billo`s Caracas Boys, la cual se mantuvo en la actividad musical luego de la salida de Larrain en 1960. La orquesta del dominicano Luis María Frometa, mejor conocido como "Billo", impuso el merengue dominicano, pues su repertorio giró en torno a la vieja guaracha cubana, el bolero, el pasodoble, el merecumbé con una especial atracción de mosaicos – géneros musicales de diferentes ritmos dispuestos en forma alternada-.

Es importante destacar que "Billo" ha sido uno de los músicos que más temas le ha compuesto a la ciudad de Caracas, a sus personajes y a sus costumbres, como muestra de agradecimiento hacia la hospitalidad que le brindará la capital del país desde el momento de su llegada. La orquesta de este músico de origen dominicano se convierte en la orquesta más popular del país, con la cual bailaron varias generaciones venezolanas, compitiendo y disputándose, durante los años 40 y 50, con la Orquesta de Luis Alfonso Larrain, la preferencia de los bailadores.

También es importante resaltar, que para el año 1989 el Grupo Raíces de Venezuela grabó junto con otras agrupaciones musicales del país, un Disco de Larga Duración titulado "Homenaje a Billo", con temas originales de Simón Díaz.

Como se ha mostrado, 1930 a 1940 fue una década de gran popularización del merengue, a este momento se le llamó "la época de oro", esto debido a la importancia e influencia de este género en la vida de la ciudad, y porque en ese entonces, quedan fijadas las que son todavía sus normas estilísticas más resaltantes, aquellas que han perdurado a las innovaciones sucesivas, que lo han transformado y adaptado a otros momentos históricos.

Años cuarenta...

En los años 40 encontramos dos fenómenos que influyeron fuertemente sobre el ambiente musical venezolano: el nacionalismo y el desarrollo de la radiodifusión. El primero se generaría a consecuencia de los cambios políticos propiciados por los gobiernos civiles y militares, los cuales buscaban símbolos y arquetipos de lo nacional. Fueron los años en que declararon al joropo como baile nacional y al cuatro como instrumento musical nacional.

El desarrollo de la radiodifusión, otro de los fenómenos, abrió las puertas a los diversos tipos de música regional, gracias a la realización de programas en vivo, permitiendo la integración del merengue y la diversión oriental al repertorio de éxitos bailables.

Los grandes intérpretes del merengue fueron Rafael Montaña, Magdalena Sánchez, y Eduardo Serrano, este último director de la Orquesta Broadcasting Caracas, y ex integrantes de famosos grupos de música

popular, fue uno de los grandes compositores del merengue venezolano, con su célebre "Barlovento".

BARLOVENTO

Merengue Venezolano

LETRA Y MÚSICA DE EDUARDO SERRANO

Bar-lo-ven-to, Bar-lo-ven-to, tie-rra ar-dien-te del "tam-bor",
 tie-rra de las "fu-las" y ne-gras fi-nas, que lle-van de fies-ta
 sus cin-tu-ras prie-tas al son de las cur-ve-tas ti-tan quin-tán y de las
 mi-nas. al mi-nas Sa-bro-so que mue-ve el cuer-po la bar-lo-ven-te

*Barlovento, Barlovento,
 tierra ardiente del "tumbor"
 tierra de las "faldas"
 y negras finas,
 que llevan de fiesta
 sus cinturas prietas
 al son de las curvetas ti tan quin tan
 y de las minas.*

*Sabroso que mueve el cuerpo
 la barloventeña cuando camina;
 sabroso que suena el taquí
 ti taquí taquí taquí
 sobre las minas.*

Extraído de Ramón y Rivera (1976)

ña cuan-do ca - mi - na; sa - bro - so que sue - na el ta qui ti taqui ti qui taqui so bre las

mi - nas. Que ven - gan los co - nu - que - ros pa - ra el bai - le de San Juan; Que Juan; que la

mi - na está tem - pla - da pa cerra el ta - qui - ti - tán, que la tan, ti - qui - tán ti - qui - tán tán

tan, ti qui tán ti qui tán tán tán, ti qui tán ti qui - tán tán tán Bar - lo D.C.

*Que ven gan los conuqueros
para el baile de San Juan
Que la mina está templada
pa cerra el taqui ti tán,
ti qui tán*

*ti qui tán tán tán.
ti qui tán
ti qui tán tán tán
ti qui tán
ti qui tán tán tán.*

Merengue de Eduardo Serrano.

Extraído de Ramón y Rivera (1976)

El merengue durante estos años marcados por el nacionalismo cultural, pasó a ser una expresión de la nueva música nacional, al igual que el joropo y el vals. Aunque por estos tiempos se daría la invasión de música extranjera, apoyada por la industria disquera y cinematográfica, destacándose la ranchera mexicana, el tango rioplatense, la música comercial norteamericana y el son cubano. Venezuela, por no contar con empresas semejantes pasó a ser un simple país receptor, entonces comenzaría la época de disminución del merengue venezolano.

El compositor tachirenses, Luis Felipe Ramón y Rivera (1980) explica que para los años 40 se impone la música cubana en el país, la rumba, la guaracha, el danzón, el son, el bolero y se convierten en los ritmos más populares.

“La difusión de nuevos ritmos cubanos introducidos por el disco y la radiodifusión apagó por un tiempo el interés por el merengue, pero éste ha vuelto a renacer últimamente al desarrollarse el gusto por la música nacional.”(s/d)

El nacionalismo de estos años no permitió que el merengue venezolano desapareciera del todo, este género fue incorporado a la educación formal siendo parte del repertorio de corales y estudiantinas en el país.

Merengue y sus diferentes formas de ejecutarlo....

En cuanto al ritmo del merengue se distinguen dos estructuras: la de 2x4 especialmente ejecutado por estudiantinas y bandas de retretas, y la de 5x8 preferida por grupos populares y músicos caraqueños de tradición oral. En esta última estructura se impone un sello muy particular, de síncopas - enlaces- y ritmos cruzados que diferencian a nuestro merengue de su homónimo el dominicano.

El merengue no solo se ha cultivado en Caracas, sino en muchas regiones del país, donde adquiere características propias, por ejemplo, en el estado Lara, el ritmo es de 6x8 y se semeja al golpe. Esta misma estructura también se utiliza en la ciudad de Cumaná, es decir, en el oriente del país, pero con la diferencia de que le agregan un particular golpe de maracas que hace a este ritmo emparentarse con la guaracha cubana.

El merengue venezolano según la región del país ha sido transcrito en diferentes tiempos, lo que ha generado innumerables discusiones entre musicólogos y folkloristas. Existen como ya lo mencionamos merengues de estructura de 2x8, con la particularidad de que el esquema rítmico está representado por un tresillo de corcheas en su primer tiempo, y dos corcheas en el segundo.

El maestro Vicente Emilio Sojo transcribió varios merengues en el tiempo de 2x4, pero también lo hizo con la otra estructura de 5x8. Según Rafael Salazar el maestro Sojo buscaría con esta última estructura expresar un tiempo más rápido, con notas destacadas para representar un tipo de baile "picaíto".

Con respecto a la estructura del merengue 6x8, Aldemaro Romero, compositor carabobeño, sostiene la tesis de que esta estructura, por la manera que se alarga la quinta nota, busca darle la verdadera cadencia rítmica a la forma musical propia del merengue caraqueño "rucaneao".

Por su parte, el profesor Domingo Moret nos explica que "el merengue se hacía antiguamente a dos tiempo (2x4), igual al tiempo con el que se hace el merengue antillano, pero el maestro Vicente Emilio Sojo, era de la opinión que el merengue venezolano auténticamente había que tocarlo en 5x8, utilizando 8 corcheas por compás, y no como tradicionalmente se hacía en tres corcheas abrazadas por un tresillo, y dos corcheas aparte solas".

Es importante recalcar que existen y han existido géneros venezolanos en los cuales se presenta el patrón rítmico (estructura 5x8) del merengue, como el aguinaldo, la guasa, la fulía, la parranda, la diversión oriental.

La diversidad de estructuras en las que se puede ejecutar el merengue venezolano ha hecho de éste un género poco común, ya que no puede ser definido por su estructura rítmica, generando polémicas que lo han acompañado en distintas épocas y lugares.

Los compositores actuales han dado cierta importancia al merengue y han conservado sus características rítmicas, su acompañamiento melódico notándose cierta preferencia por el uso de la estructura 5x8.

Merengue... Interpretes...

El merengue venezolano se ha distanciado de su primitiva función dancística, debido a que este género ha sido incorporado al repertorio de

nuevas agrupaciones instrumentales, con excelentes arreglos y modernas armonías.

En esta renovación es importante destacar el trabajo de Aldemaro Romero, compositor carabobeño, quien con su orquesta de salón realizó arreglos orquestales de gran factura.

También en la década de los setenta, se destaca el músico maracayero Luis Laguna, quien hace del merengue una pieza para ser escuchada, a partir de arreglos con armonías inspiradas en ritmos brasileiros contemporáneos, especialmente con la bossa nova. Laguna logra a través de una secuencia armónica definir el ritmo del merengue, pero conservando una línea melódica que se asemeja a la canción romántica tradicional.

En esta época se populariza, con el maestro Laguna, el merengue escrito en 5x8, o sea, 5 corcheas por compás, llevando los tiempos fuertes, en la corchea número 2 y la 4 respectivamente. El compositor Luis Laguna inicia esta nueva fase del merengue a través de su grupo "Venezuela 4", con un repertorio de merengues que se convirtieron en clásicos nacionales como: "Un Heladero con Clase", "Miriñaque", "El Saltarín", "Mi Merengue", "El Chévere", "El Padrino", "La Comadre Joaquina", "Golosinas Criollas", "El Tramao" y "El Negro Eliézer". Estos merengues se refieren a temas de cotidianidad, sobre costumbres y tradiciones de la forma de ser de los venezolanos.

La corriente tradicionalista del merengue caraqueño está representada en la actualidad por Rafael Salazar, Iván Pérez Rossi, Efraín Arteagas y Adeliz Freitas, entre otros. También se ha creado una generación de jóvenes

compositores de este género entre los que destacan: Juan Carlos Núñez, Vinicio Ludovic, Federico Ruiz, Raúl Delgado Estévez, y Alberto Naranjo, cuya formación académica la realizaron en los conservatorios, escuelas de música del país y del extranjero.

La generación de los setenta está representada por Pablo Camacaro Integrante y miembro fundador del Grupo Raíces de Venezuela, Henry Martínez, compositor maracayero, y el compositor caraqueño Gilberto Simoza; todos ellos han creado propuestas armónicas y melódicas, las cuales derivan en parte de la escuela del Maestro Luis Laguna, y también de la influencia de Jazz, del "son" y del "guaguanco" cubano.

Con respecto a la generación de los ochenta está formada por Aquiles Báez, Ignacio Izcaray, y Luis Julio Toro, todos ellos han realizado un trabajo experimental donde aseguran la calidad de sus arreglos concebidos por ensambles orquestales.

"La tendencia contemporánea del Merengue debido a la concepción melódica nueva y arreglos no convencionales, lo han alejado de su origen picaresco y festivo, por lo que se ha creado una atmósfera más bien hacia el disfrute de esta forma musical venezolana, más por su valor instrumental que como pieza de baile".
(Salazar, 1991:46)

Entre los interpretes del merengue venezolano se encuentran los "Antaños del Stadium", el grupo "Cañón Contigo", con estilo del merengue oriental está Gualberto Ibarreto con sus merengues: "El Sancocho", "María Antonia", "Presagio", "La Carta", "La Guacara", "El Calamar". También en este género se destaca Nancy Ramos con "El Guanaguanare". Con un estilo tradicional encontramos a los siguientes cantantes: Jesús Sevillano con "la Suegra", Cecilia Todd con "El Novio Pollero", Serenata Guyanesa con "El Káiser" y "La Pulga y el Piojo".

En cuanto a los interpretes del merengue con diferentes estilos, se destacan Lilia Vera con "Las Coplas", "El Becerrito", "La Culebra", Simón Díaz con su merengue "Cristal", "El Becerrito" y el Dúo Tres por Cuatro, con su merengue "El Cafecito".

Entre los grupos solistas instrumentales se encuentran: El Cuarteto, El Grupo Raíces de Venezuela, Ensamble Gurrufío, Los Anaucos, Saúl Vera y su Ensamble, Grupo Onkora (vocablo indígena que significa seis), Opus 4 (de Margarita), Serenata Guayanesa, Cuatro Cantos de Punto Fijo, y actualmente la revelación flautística Huáscar Barradas (de Maracaibo), quien se ha destacado con una singular fusión musical en la que destaca el merengue.

También se destacan algunos grupos de jazz, de salsa, fusión o de música contemporánea, los cuales están interpretando merengues con su propio estilo, como son el caso del Grupo Maroa y el Quinteto de Paul Desenne (compositor caraqueño).

Por otro lado, se encuentran los coros y grupos vocales que han incorporado a su repertorio merengues recientes de los compositores Luis Laguna, Henry Martínez y Pablo Camacaro.

La importancia que le han otorgado algunos músicos al merengue ha permitido que este género haya influido en la vida musical del país durante más de un siglo, y que hoy siga siendo un género vivo, contagioso y abierto a múltiples propuestas de actualización. Muestra de ello fue el concierto dedicado al merengue venezolano que se ofreció en la sede de la Embajada de Venezuela en Washington, durante el mes de octubre del año 2002, por el trío conformado por Aquiles Báez, en la guitarra; Gonzalo Grau, en el piano y David Peña, en el contrabajo, logrando a través de la originalidad de los arreglos y la calidad de los intérpretes, una gran receptividad por parte del público estadounidense.

El merengue de Raíces...

Desde hace más de 25 años el Grupo Raíces de Venezuela le ha aportado al acervo musical más de 50 merengues, muchos de ellos interpretados por otras agrupaciones del país y estudiantinas.

Algunos merengues del Grupo Raíces son: "Don Luis", "La Negra Atilia", "La Negra Cachumba", "La Negra Tina", "El Tristón", "Patatín Patatán", "Un Regalo Fino", "Vivencias", "Nostalgia Oriental", "Ojos de Color Dátil", cuyo compositor es Pablo Camacaro.

Domingo Moret, integrante y miembro fundador de Raíces explica que el merengue de esta agrupación tiene como punto de referencia al

compositor y maestro Luis Laguna, por lo que la estructura utilizada por el grupo es la de 5x8.

Moret señala que el Grupo Raíces de Venezuela ha perfeccionado este género, el cual, según este músico ha tomado gran presencia y aceptación, a tal punto que las orquestas sinfónicas del país están incluyendo en su repertorio merengues venezolanos, con arreglos del cuatrismo caroreño Pablo Camacaro.

En estos tiempos, el merengue de piezaailable se ha convertido en música para oír, es decir, en música instrumental, interpretada por numerosos grupos populares, entre los que se destaca Raíces de Venezuela.

Los merengues de Raíces le cantan de una forma graciosa a las tradiciones, a las costumbres, y a la gente del pueblo venezolano. La temática del merengue de este grupo e incluso el título de estas piezas llevan impresa la pircadía, la jocosidad, recogen en su esencia el modo de ser del criollo venezolano, quien es insinuante, enamorado y hasta bromista.

Los merengues de Pablo Camacaro expresan cierta preferencia por la raza negra, como una forma de llevar a este género a sus raíces, a su herencia africana. "La Negra Atilia", "La Negra Tina" y "La Negra Cachumba" conforma lo que el mismo ha denominado "la trilogía de la negras".

La trilogía de las negras de Pablo Camacaro junto al "El Negro Eliézer"- de Luis Laguna- y "La Negra Mazamorrera", merengue anónimo interpretado por el famoso grupo "Los Cañoneros" nos permiten apreciar

que el merengue es un ritmo contagioso que remueve, recuerda y vuelve a sus raíces afro-criollas.

Para finalizar esta parte, citamos a Cristóbal Soto, mandolinista compositor, miembro fundador de grupos populares entre los que se destacan "Los Anaucos", "Cañón Contigo" y "Ensamble Gurrufío", además colaborador de la realización de la Enciclopedia de la Música en Venezuela, de la Fundación Bigott, "El merengue por más que pueda considerarse un género actualmente marginal, nunca ha dejado de existir y de renovarse". (1998:223)

Otros géneros adoptados por Raíces...

Uno de los géneros musicales que también interpreta el Grupo Raíces de Venezuela es la danza zuliana, la cual comparte la misma estructura musical que el bambuco andino, está escrita en el tiempo de 6x8 y se utilizan las misma seis corcheas por compás. La danza zuliana es una forma musical típica del estado Zulia, originalmente se interpretaba con cuatro, maracas y charrasca, su ritmo vivo y alegre invita a bailarla y cantarla.

La primera pieza de este género interpretada por el Grupo Raíces de Venezuela fue "La Linda Zuliana", del famoso compositor zuliano Luis Guillermo Sánchez, a quien Raíces le grabó un disco de larga duración con las obras más completas de este compositor.

La danza zuliana es definida por el profesor Domingo Moret como una pieza rítmica muy representativa del carácter jocoso y alegre del zuliano. Moret nos explica que el cuatrista Caroreño Pablo Camacaro, es quien se ha

encargado de rescatar esta forma musical, ya que este compositor se ha nutrido de la tradición de las tierras zulianas, por haber vivido específicamente en la ciudad de Maracaibo y en la Costa Oriental del Lago, donde aprendió de los músicos típicos de esta tierra, la manera de interpretar este género musical.

Moret señala que hoy en día el compositor más autóctono de danza zuliana y a quien el Grupo Raíces le ha llamado, con mucho respeto "el último juglar del Zulia", es el maestro Rafael Rincón Rosales; aunque asegura que Pablo Camacaro, es actualmente el compositor más prolífico de la danza zuliana.

Agrega el Profesor Moret, que este género ha marcado "tremendamente" al Grupo Raíces de Venezuela, a tal punto que esta agrupación está siendo utilizada como una referencia para otros grupos instrumentales, que han venido creciendo en el país. El Grupo Raíces de Venezuela cuenta alrededor con 30 obras en tiempo de danza zuliana, una de las piezas de mayor trascendencia de este grupo ha sido el "Señor Jou", danza zuliana de Pablo Camacaro.

Otro de los géneros adoptados por el Grupo Raíces es el joropo venezolano, interpretado por esta agrupación en todas sus formas. Raíces reúne varios mosaicos en una sola obra "Raíces Llaneras", grabados en pequeñas suites, existen Raíces Llaneras I, II, III y pronto grabaran en número IV, el cual asegura el grupo será el gran atractivo de su próximo trabajo disquero para el mes de julio de este año.

El joropo es el más célebre de todos los géneros nacionales, nacido originalmente en los llanos, éste se toca con arpa, cuatro, guitarra, mandola y maracas, se canta y se baila en las reuniones familiares, donde la gente se divierte durante la noche. Cuando se interpreta el joropo y hay más de un cantante, se alternan, e intercambian versos en una competición de creatividad e improvisación. El tiempo rápido del joropo es muy exigente y permite a los ejecutantes demostrar su virtuosismo e imaginación.

Domingo Moret explica que el joropo venezolano que interpreta el Grupo Raíces de Venezuela cuida minuciosamente todas sus variaciones

“hemos tratado con muchísimo cuidado casi todas las variaciones que tiene el joropo, que ya van por un número bastante alto, de acuerdo al maestro Rafael Salazar, investigador de música venezolana, quien piensa que existen 36 esquemas que representan el joropo venezolano”.

También el Grupo Raíces de Venezuela interpreta los géneros: la tonada y el pasaje, las cuales son formas musicales que tienen el reconocimiento y admiración de muchos compositores venezolanos. Estas piezas no son más que unos valeses con estructura de 3x4, es decir, un valse lento, con una gran carga romántica y expresiva.

Es importante destacar, que el bajista de Raíces, Héctor Valero, de origen barinés, es quien se ha encargado de resaltar la riqueza musical de

estos géneros, por lo que ha realizado una producción magistral de la tonada y del pasaje, dándole un toque y una personalidad especial, es decir, más descriptiva, una muestra es "Tonada al Atardecer", pieza que evoca el hermoso paisaje llanero, lleno de luz y de colores.

Antes de finalizar esta parte, es importante destacar que la única diferencia de todos los ritmos que interpreta Raíces, sus valeses, bambucos, danzas, merengues, joropos, pasajes, tonadas...son los instrumentos que utiliza esta agrupación, ya que las mandolinas, la guitarra, la flauta, el bajo y el cuatro le otorgan a esta música una personalidad única.



Capitulo III

“La misión del artista es arrojar luz en
lo más profundo del corazón humano”
Robert Schumann
compositor alemán

Grupo Raíces de Venezuela



“Estímulo de Autenticidad”

Raíces de Venezuela

Grupo Raíces, alma de mi tierra
con músicos de todos los caminos,
senderos luminosos, por divinos,
llevan la esencia de la hermosa sierra;

Sus pasajes, sus valeses, sus canciones
cuerdas de suavidad y de ternura
vibrando en ellas mágica dulzura,
al deleitarnos, sus ejecuciones.

Bardos en pulsaciones del cordaje
la emoción, la desbordan con coraje
sus manos atinadas y precisas.

Con orgullo te escucha Venezuela
porque ha sido «Raíces» una escuela
que hace surgir aplausos y sonrisas.

(Autor: Carlos Rodríguez Sánchez)

"Herederos de las tradiciones musicales"



El Grupo Raíces de Venezuela es una muestra de amor por la música popular venezolana, son cinco hombres que durante más de un cuarto de siglo se han dedicado a lo nuestro, a dar a la gente, a través de sus composiciones, el verdadero rostro de la cultura, las bellezas naturales, las costumbres y la historia de esta maravillosa tierra.



“Estamos cumpliendo con un deber venezolano”

“Ignoro que exista un grupo tan bueno como Raíces”.

Luis Felipe Ramón y Rivera.

“Fieles exponentes de nuestra música Instrumental. Ejemplo de originalidad y estilo para nuestras futuras generaciones”.

Ulises Acosta.

“Tenemos que colocar en un lugar muy especial al Grupo Raíces de Venezuela, ciertamente se escapa a los patrones normales, dentro de los artistas dedicados a lo nuestro”.

Diario El Nacional.

“El Grupo Raíces de Venezuela, nació para interpretar con estilo muy propio, la verdadera música venezolana. Se afincaron en el corazón de la tierra venezolana y floreció un estilo musical”.

Diario El Universal.

“Una versión limpia, moderna y creadora dentro de la música Típica”.

Diario de Caracas.

“El Grupo Raíces es el nuevo murmullo creador del arte musical venezolano”.

Ali Medina Machado.

“El más extraordinario quinteto de cuerdas que con inigualable técnica ejecutoria y brillante concepción musical, obliga a que cada melodía venezolana interpretada, sea seguida por larga y nutrida manifestación de alegría y admiración, por parte de quienes tienen el privilegio de escucharla”.

Hildebrando Rodríguez.

“En este país donde se suele sentir una cierta pena por lo que es auténtico. Dónde preferimos las notas foráneas, en un excesivo pudor hacia lo que nos pertenece. Los integrantes del Grupo Raíces de Venezuela, sentados en el filo de su nostalgia, entregados a la maravilla ventura de perfilar el sonoro metal del alma del pueblo, nos dan una lección bien sencilla: Aman lo nuestro”.

Antonio Ruiz Sánchez.

Diario La Nación.

“Raíces es sacrificio y frustraciones muy venezolanas; pero asimismo plenitud y realización”.

José Valerio Vázquez.

“Estamos cumpliendo con un deber venezolano”

“Raíces de Venezuela ha alimentado su fe del sueño y del ideal, pero de un ideal real, concreto, y viviente, encarnado: Venezuela y la música que ha sido siempre inspiradora de amor”.

Pedro Raúl Villasmil Soulés.
Diario La Nación.

“La selección del material, la interpretación impecable de cada una de sus piezas, la maravillosa coordinación vocal e instrumental y el entusiasmo demostrado en cada una de las presentaciones, han permitido comprobar que se trata de un grupo musical que está en capacidad de representar a Venezuela en cualquier país del mundo y dejar muy en alto la ya conocida inspiración artística de nuestra patria”.

Embajada Venezolana ante la OEA.
Washington, 1989.

“Raíces de Venezuela demostró, a través de sus interpretaciones, su alta calidad musical, reafirmando así su reconocida trayectoria que los exhibe como digna representación de los valores culturales de Venezuela”.

Embajada de Venezuela.
Barbados, 1993.

“Los 25 años de Raíces de Venezuela son impagables en el pentagrama nacional, por lo que significan en el rescate de tradiciones, de calor de pueblo, de ancestros, de historia, y todo aquello que engloba la enjundia de un país y una región”.

XXVII Aniversario de la UNET.
Táchira, 2002.

Raíces significa:

“El aporte musical que le hacemos al acervo”
Orlando Moret.
Primera Mandolina.



“Un motivo para soñar”
David Medina
Segunda Mandolina

“Parte de mi vida, la realización de un proyecto”
Domingo Moret.
Guitarra, Flauta y Mandola.



“Amor por la música venezolana”
Pablo Camacaro.
Cuatro.

“Un sueño realizado”
Héctor Valero.
Contrabajo.



♫ Antecedentes de Raíces...

Las tertulias musicales eran costumbres en la San Cristóbal de los años 60, o al menos eso era lo que se acostumbraba en la casa de los Moret y los Medina, donde los viejos amigos se reunían y formaban tertulias de músicos en vivo, tocaban instrumentos de viento y cuerdas, e interpretaban la música venezolana.



En estas reuniones se conocieron Orlando Moret y David Medina, niños que a su temprana edad ya eran unos virtuosos mandolinistas, ambos hijos de músicos tachirenses, de Domingo Moret Valbuena, mandolinista y de Eufrasio Medina, fundador de la Orquesta Típica del Táchira.

A la edad de 15 años, tanto Orlando Moret como David Medina ya pertenecían a varios grupos musicales de la ciudad como la "Estudiantina del Liceo Simón Bolívar", "La Estudiantina LI-UNI" (combinación de liceo y universidad) y el Coro "Rafael Isaza", fundado por el padre de David, Eufrasio Medina.

Esta última agrupación, surge a raíz de la idea de participar en un concurso de aguinaldos y parrandas, que organizaban todos los años para la época decembrina la emisora Radio Junín, dirigida por un sacerdote revolucionario, conocido como el

padre Edmundo Vivas Arellano.

Años más tarde se uniría a este coro el hermano de Orlando, Domingo Moret, fundador junto al destacado músico Onofre Moreno Vargas de la "Lira del Táchira". Fue entonces, cuando se creó un trío musical que interpretaba piezas de música popular venezolana y colombiana, especialmente pasillos.

La vida de estos jóvenes transcurría entre tertulias, música y parrandas, tocando y cantando en las casas, donde se organizaban coros de aguinaldos y estudiantinas. La música de cuerda fue muy bien explotada en los hogares de los Moret y los Medina, este ambiente fue propicio para dar pie a la creación de una de las agrupaciones instrumentales de música popular más autóctona del país: **El Grupo Raíces de Venezuela.**

♪ Génesis del grupo...

Las reuniones musicales de los Moret y los Medina marcarían el comienzo de un sueño anhelado por David Medina, Domingo y Orlando Moret, frutos de estas familias, consideradas hoy verdaderas escuelas de la música, nacería la inquietud de formar un quinteto que más tarde se llamaría Raíces de Venezuela.

Todo partió de la idea de grabar un disco de larga duración para que quedaran como testimonio musical, los trabajos que realizaba el trío formado por David Medina, Orlando y Domingo Moret. Entonces realizaron contactos con las diferentes disqueras nacionales, en donde encontraron un productor que les recomendó agregar al trío, un cuatro venezolano y un contrabajo.

Seis meses duraron las audiciones realizadas a músicos de diferentes partes del país, pero la mayoría de ellos no llenaban las expectativas del trío, ni cumplían con los objetivos del proyecto.

Sin embargo, no fue hasta el año 1976, cuando en la ciudad de Mérida, en medio de parrandas y serenatas que alegraban los románticos tiempos de adolescen-

cia, Pablo Camacaro, cuatrista caroreño y Orlando Moret se conocieron y quedaron



de acuerdo para reunirse la semana siguiente en la ciudad de San Cristóbal.

Ya entonces el grupo había conseguido a un extraordinario cuatrista, sólo le faltaba un buen contrabajo, razón por la que estos ingenios musicales viajaron a

Barinas a buscar a Héctor Valero, a quien convirtieron en el último integrante de este quinteto de cuerdas.

Entonces nace así, en medio de ensayos desordenados y parrandas, Raíces de Venezuela, el 12 de Noviembre de 1976, fecha en la que se reúnen en la ciudad de Caracas, para grabar exactamente a las 10 de la mañana su primer disco de larga duración, titulado "Entre Amigos".

Para ese momento este quinteto de cuerdas todavía no tenía nombre, Kiko Contreras, quien fue su productor les dio la libertad para escogerlo, entonces Domingo Moret, quien era para ese tiempo jefe de relaciones públicas en la revista "Siempre Firmes", escribía una columna llamada "Raíces", la cual trataba sobre temas de folklore, de allí el quinteto combinaría y asociarían las palabras para llamarse "Grupo Raíces de Venezuela".

Desde 1976 esta agrupación se comprometió a dar al público lo mejor del acervo nacional, mostrando el verdadero rostro de la cultura del país, como sinónimo

de autenticidad y autonomía nacional.

El Grupo Raíces de Venezuela convencidos de la necesidad de identificarse con su gente, sus costumbres, sus bellezas naturales y su historia, se traza como objetivo fundamental hacer creaciones musicales dentro de un estilo novedoso, de allí su lema: **"Estamos cumpliendo con un deber venezolano"**

♪ Evolución de Raíces...

A pesar de que cada uno de los integrantes del Grupo Raíces de Venezuela residían en diferentes partes del país, esto no significó ningún obstáculo para que crearán más de 100 composiciones.

Raíces de Venezuela con su excelente repertorio de valses, merengues, danzas, bambucos, tonadas, pasajes y joropos se lanzaron a la difícil tarea de darse a conocer a través de recitales, y más de 300 conciertos, recorriendo diferentes lugares de la geografía nacional.

18 **Espectáculos** EL DIARIO DE CARACAS 24 Enero 84.

La reafirmación cultural es el objetivo de un acetato

Un grupo echa raíces en nuestra música

Todo comenzó cuando el cuarteto cuarenta Pablo Camacaro conoció en un momento a Dilante Moret y supo lo que éste podía hacer con su mandolina. La gran impresión fue mutua y así quedaron de acuerdo para reunirse la semana siguiente en San Cristóbal. A este encuentro se sumaron otros amigos, también músicos, y de este intercambio, casi sin darse cuenta, un poco por azar y otro tanto por afinidad en los gustos y la edad, nació Raíces de Venezuela en 1976.

El grupo, con el bellísimo sonido de cuartetos empujado de vez en cuando con los dulces toques de una flauta, otorga contemporaneidad y una vía renovadora a piezas clásicas dentro del folclore nacional, a pesar de apoyarse en elementos tradicionales. Con una visión diferente de hacer música, Raíces de Venezuela brinda ahora un nuevo largo duración, editado y distribuido por el sello discográfico El Palacio de la Música. El conjunto está formado por Dilante Moret, quien ejecuta la primera mandolina; David Méndez, segunda mandolina; Domingo Moret, guitarra; Isaías y mandolina; Pablo Camacaro, canto; y Hector Vazquez, contrabajo; quienes

La que surgió casi por azar, se convirtió pronto en un compromiso: dar al público lo mejor del acervo nacional, pero con un nuevo sonido. Ahora editado y distribuido por el sello Palacio, "Raíces de Venezuela" presenta un nuevo LP, donde valses, danzas, joropos y pasajes encuentran una fórmula renovadora.

En los sucesos se encuentran una selección de piezas populares de tres grandes maestros venezolanos y una de un nuevo valor en la composición, junto a otras de lo propio zorucha. Ellas son: Angostura, de Antonio Laurio; Chorus, de Rodríguez Bera; Pa' Camacaro, de Luis Laguna; A un palmito, del novel compositor Henry Martínez; Pinchando veneciano, La negra Anna, Aguallanero y Ojos color de dadi, de Pablo Camacaro; El cuadro de mi hijo e Impresiones, de Domingo Moret; y Bata Teresa y El viejo del aguila, de Hector Vazquez.

De esta forma, valses, pasajes, danzas, choros y joropos se reúnen con un nuevo sonido que sabe valorar la tradición al mismo tiempo que recupera en la búsqueda de una reafirmación cultural. Todos los integrantes de Raíces tienen otro propósito y están por la misma música por amor a este arte, "rechazando completamente cualquier interés de tipo comercial".

Ahora presentan este nuevo LP al público, en el cual, dicen, han concen-

traron un compromiso: dar al público lo mejor del acervo nacional, mostrando a DROPIÓN y otorgando al verdadero estilo cultural del país. Su idea conceptual es el estímulo a la autenticidad de las nuevas generaciones, expresándola a través de valores

ambiciones y del trabajo creativo en los diferentes manifestaciones musicales.

Comienza a echar raíces "Raíces"

Contando con un excelente repertorio, se dieron a

la tarea de darse a conocer por todo el país, a través de recitales en diversas localidades. Las opiniones coinciden: una versión limpia, moderna y creadora dentro de la música típica.

Ahora presentan este nuevo LP al público, en el cual, dicen, han concen-

trados "las experiencias y algunos de sus conciertos ofrecidos en ciudades, pueblos y campos, viviendo esa bonita sensación del agente de manos de buena fe, mujeres y niños de nuestra tierra".

A las 5:30 en la cita, pero comenzó a las 6:00. Dopo un oscuro cielo, primero al anochecer, teniendo como telón de fondo los edificios circundantes y en el horizonte muros de calabaza y muros de acero, en los puentes de arcos, en Villarta comenzó a sonar un rock "heavy", todavía prematuro, pero con el sentimiento puro de los artistas noveles.

En ese ambiente rítmico y colonial que apodala el Paseo las Flores, ahora aproximada pero conoidal teatro para los grupos del rock enredo, dieron el espectáculo de un concierto de presentación y es homenaje al nacimiento de la democracia. Entre los integrantes de Yuhanna el loco frente a un grupo cercano a las doscientas personas.

Yuhanna (personaje de historias a quien llamaban el loco porque se enfrentaba a los sacerdotes antes de casarse) lleva la batuta comandada a Antonio Sumpser y Rubén Pineda en las guitarras; Iván Nova en el bajo; Aquilino Seco, en la batería y Marcos Guayara es el cantante, quien con su energía, brota al público y adhiere al público.

D.B.V.

Artículo de Prensa. El diario de Caracas. 24 de enero 1984

Para el año 1979 graban su segundo LP con valses, danzas y merengues originales. Un año después, exactamente el 7 de marzo, el Grupo Raíces de Venezuela se constituye como sociedad civil ante el Registro Subalterno del estado Mérida.

Entre los años 1980 y 1983, contando con el sello Palacio de la Música graban alrededor de cuatro LP. Ese mismo año también graban un LP, con temas originales del compositor zuliano, Luis Guillermo Sánchez.

Para 1985, El Grupo Raíces de Venezuela tiene la oportunidad de grabar un LP de aguinaldos tradicionales venezolanos, con la cantante María Teresa Chacín, y de grabar otro

disco con arreglos y dirección de las canciones originales del cantautor tachirense Jesús (Chucho) Corrales.



Con el auspicio de la

Fundación Pampero, un año después, Raíces de Venezuela junto con otros grupos graban un disco de valsés, con temas originales del maestro Luis Laguna, y tres años más tardes graban "Canto a Mérida y "Homenaje a Billo", con temas originales de Simón Díaz.

No es sino hasta el año 1992, cuando el Grupo Raíces de Venezuela graba su primer Disco Compacto, con temas originales del maestro Marco Antonio Rivera Useche, para luego grabar en 1995 el disco institucional con los Niños Cantores del Táchira, y otro con sus mejores composiciones originales.

El Grupo Raíces de Venezuela desde sus inicios ha participado en diferentes programas de televisión por todo el país como: "Así es mi tierra" de Venezolana de Televisión, "Viaje a los Nevados" de Venevisión, "Clásicos Dominicales", de RCTV, "Especial Aniversario" de TELEBOCONO, y de la Televisora Regional del Táchira.

Raíces de Venezuela además de haberse presentado en universidades, teatros,

museos, ateneos y auditorios en las principales ciudades del país, también se han dado a conocer más allá de nuestras fronteras, en presentaciones en países como Barbados, en la Sala de las Américas en Washington, y en Santa Fe de Bogotá, en el vecino país de Colombia.

♪ Raíces... policromía del folklore venezolano...

Raíces de Venezuela es un grupo integral, es la muestra más fiel de la policromía del folklore venezolano, porque es la unión de compositores andinos, llaneros, larenses con aires zulianos, culturas dotadas de ingredientes netamente nacionalistas.

Es necesario destacar, la conexión que existe entre la riqueza musical de nuestro país y El Grupo Raíces de Venezuela. Todo esto ha provocado un esfuerzo por rescatar los valores musicales de Venezuela tomando en cuenta, que los integrantes de esta agrupación pertenecen a diferentes estados como: Lara, considerado la región musical de Venezuela, al Táchira todo un emporio musical, y al Llanero, región de músicos y poetas.

El folklore se alimenta con raíces nacionalistas
Raúl Vallejo
El Nacional, 19 mar 84



Viven en distintos lugares del país, pero la causa es una sola: buscar y ahondar para alimentar la creatividad vernácula.

Nunca como en los últimos años se ha podido apreciar la policromía del folklore musical venezolano, surgiendo en cualquier lugar agrupaciones y solistas que en forma genuina han sabido captar la esencia venezolana para proyectarla posteriormente con la necesaria depuración técnica que se obtiene en los estudios de grabación.

Quienes hasta hace poco se sorprendían porque existían tantos cantantes llaneros y, como rara excepción, un Francisco Mata con sus Usaqueres dedicados a los cantos orientales, quedarían estupefactos si descubrieran la enorme lista de conjuntos que bajo las más extrañas denominaciones —que van desde "Vano de Arco" hasta "Carota, Aema y Iaja", pasando por "Budars y Leña" o "Tabureto"—cultivan la música con el mismo amor que el campesino pone a diario en su tierra.

Dentro de ese extenso logro tenemos que colocar en un lugar muy especial a Raíces de Venezuela, que ciertamente se escapa a los patrones normales dentro de los artistas dedicados a lo nuestro.

Nacido en 1975 con el objetivo fundamental de hacer creaciones que tuvieran bases totalmente novedosas, desde el primer momento estuvieron conscientes de la impostergable necesidad de identificarse con la gente, sus costumbres, las bellezas naturales del país y su apasionante historia.

El compromiso que contrajeron determinó una responsabilidad: dar al público lo mejor del acervo nacional, mostrando a propios y extraños el verdadero rostro cultural de la Patria. Partieron de una idea muy importante: el estímulo a la autenticidad y autonomía nacionalista de las nuevas generaciones, expresándolas a través de valores propios y el trabajo creador mediante distintas manifestaciones o géneros musicales.

Puede asegurarse que "Raíces" surgió como heredero de las tradiciones de una generación de grandes compositores e intérpretes dentro del arte popular. Su génesis ocurrió un poco por azar y otro tanto por afinidad de edad y gustos. Todo comenzó cuando el contrabajista Pablo Camacaro conoció a Orlando Moret durante una serenata: así, en forma si se quiere curiosa, empezó la formación de una agrupación que con el correr del tiempo lograría algunos aciertos con sus trabajos.

Un hecho peculiar sobresale en todo esto: cada uno de los integrantes residía en diferentes lugares del país. Fue por eso que el primer encuentro sirvió de motivación para que Camacaro y Moret desistieran reunirse en San Cristóbal una semana después de conocerse y de causarse tan estupefanda impresión por las cualidades que vieron uno en el otro.

Uno al ensayo y un ensayo desbaratado y atropellado: había muchas cosas que decir y el lenguaje era perfectamente entendible por cada uno de ellos: música e instrumentos en función de una causa.

Finalmente la dotación se consolidó: Orlando Moret, primera mandolina; David Molina, segunda mandolina; Domingo Moret, guitarra; Flauta y mandolina; Pablo Camacaro en el cuatro y Hector Valero en el contrabajo. Individualmente conocían sus posibilidades, por lo que el concepto adquirió forma rápidamente pues estaban conscientes de que era necesario presentar al país una agrupación estable, porque si bien es cierto que hasta ese año —1976—había buenos grupos, era primordial que apareciera uno que llegara a niveles muchos más profundos que los explotados para ese momento.

Sin menospreciar a los ya existentes, había mucho material valioso y lagunas por llenar. Era obvio que escogerían el nombre de "Raíces de Venezuela", porque el cometido era extraer todos los ingredientes nutritivos para que el folclore musical nacionalista tuviera mayor exhuberancia.

LAS RAÍCES DAN FRUTO

Elabando millos de hitos, cada fin de semana era un reto para presentar lo que cada uno de ellos había recogido en el poco tiempo libre que le dejaba la profesión —cosas son signos de universalidad— hasta que encontraron el sonido ideal.

Contando con un excelente repertorio, se lanzaron a la difícil tarea de darse a conocer en todo el territorio, ofreciendo recitales en coqueos, liceos, universidades, centros culturales y cualquier sitio que pudiera contar con un auditorium sensible a las voces limpias, modernas y de gran creatividad que ofrecían. Grabaron el primer LP una vez que se coludieron profesores de llevar el disco al momento de su obra, que puede enjuiciarse como confirmación cultural con rigurosas adaptaciones contemporáneas apoyadas en elementos tradicionales.

Cada álbum es búsqueda de valores porque "Raíces" ha sabido justipreciar las creaciones del pasado, respetando y continuando dentro de lo mismo, estética que supera cualquier prueba: primero, no es arriesgado enjuiciarse como el más calificado grupo instrumental de su estilo, que satisface la necesidad de introducir en su labor los justificados elementos mercantilistas para que un disco no se quede frío. La pureza de sus planteamientos no tiene con los intereses comerciales de poner un creación magistral al alcance del público, y el resultado de esa libertad para grabar sus álbumes se traduce en el orgullo que se siente al saborear un sava nutritiva de insuperable calidad.

GENERACION DE RELEVÓ

Artículo de Prensa. diario El Nacional. 19 de marzo de 1984

Todas estas regiones han arrojado a lo largo de la historia un sin número de destacados y virtuosos compositores, la naturaleza, la geografía, la mezcla de los llanos con los andes, las diferencias de sus climas, fríos y calientes, hacen que los

maravillosos y coloridos paisajes de estas tierras sirvan de fuente de inspiración para crear composiciones de gran expresividad, como la de Raíces de Venezuela.

Las tradiciones familiares, las reuniones, las tertulias, las parrandas de músicos que realizan los venezolanos como parte de sus costumbres, no solo en los andes, en los llanos, sino también en las tierras larenses y zulianas, han permitido crear una plataforma propicia para que surjan grupos populares de música como Raíces, cuyos integrantes aprendieron desde temprana edad a ejecutar instrumentos populares como el cuatro, la mandolina y la guitarra.

La mayoría de los músicos populares tradicionales de las regiones llaneras, andinas y larenses del país, son autodidactas, como es el caso del cuatrista caroreño, Pablo Camacaro, quien aprendió a manejar la lectura y la escritura musical a raíz de su incorporación al Grupo Raíces.

Por ejemplo en el Táchira -tierra natal de tres de los integrantes de Raíces de Venezuela-, la música no ha sido obra exclusiva de profesionales, los intérpretes populares son personas de las más diversas condiciones sociales, e incluso muchos



de los músicos de esta tierra son humildes agricultores, quienes aprendieron a tocar los instrumentos típicos de esta región como el bandolín,

el tiple, el requinto, las maracas, de mano de sus padres, tíos y abuelos, demostrando así la herencia musical que se transmite en esta zona andina.

David Medina, segunda mandolina de Raíces define al Táchira como una cantera musical muy grande, *"Decía el maestro caraqueño Teófilo León, que en el Táchira había tanta música que era difícil escogerla para las estudiantinas de Venezuela. Hoy en el Táchira, con la creación de las Orquestas Sinfónicas Infantiles, la cantera ha crecido, se han descubierto muchos valores, no solamente en San Cristóbal, sino en todos los sectores de la provincia, donde hay muy buenos músicos y compositores -quizás dormidos muchos de ellos- Nosotros que hemos recorrido el territorio nos hemos dado cuenta que existe una riqueza musical muy grande"*.

Y es que no sólo el Táchira es muestra de la riqueza de talentos venezolanos, sino también las tierras larenses, llaneras y zulianas, representadas por el Grupo Raíces de Venezuela en una mezcla cultural. *"Somos un híbrido, tenemos la influencia de Pablo Camacaro, cuatrista caroreño, quien vivió en el Zulia, y tiene conocimientos sobre la danza zuliana y el merengue venezolano, formas musicales que interpreta con propiedad. De Héctor Valero, llanero, tenemos las tonadas y pasajes, conoce muy bien a los músicos de su región, y está al día con este tipo de música. Bueno, y nosotros tachirenses, que tenemos conocimientos sobre el bambuco y el vals. Esto hace que en la musicalidad del Grupo Raíces se detecte la unión de diversas formas musicales"*. (Medina, 2002)

♫ Característica de su música...

Raíces de Venezuela es en un grupo novedoso de música venezolana instrumental, su principio es original, y es hacer música venezolana de una forma diferente con un estilo directo y sencillo, el cual le ha otorgado a esta música una personalidad capaz de representar a las raíces autóctonas de diferentes partes del país.

La característica fundamental de esta agrupación es el ensamble de sus instrumentos en el tratamiento armónico de sus piezas, el cual es liderizado por el diálogo

entre las dos mandolinas. En este sentido, la esencia, el alma de Raíces son las dos mandolinas, llegar a establecer ese diálogo armónico entre estos dos instrumentos, se podría decir que es único en el país.

El integrante y fundador de Raíces Domingo Moret describe como se armoniza este ensamble: *"David Medina, por ejemplo, tiene un oído armónico tan perfecto que parece que está tocando su segunda mandolina, y a la vez tocando tres mandolinas más. Y eso lo hace a través de la combinación de los sonidos, siguiendo la línea que le traza la primera mandolina de Orlando, los demás vamos detrás de ellos en una persecución, el cuatro, la guitarra y el bajo. Es muy emocionante, los músicos que siguen nuestro trabajo lo ven así"*.



La música instrumental es como lo dijo el Profesor Rafael Saavedra, la música más abstracta de todas, que lleva implícita un discurso, esta apreciación coincide con la definición que le da a la música el profesor español, Mariano Cebrián Herreros.

Cebrián Herreros (1978) define a la música como un lenguaje armónico que evoca una imagen acústica abstracta, es decir, como una imagen que no transmite ideas, ni refleja realidades concretas, sino sugestión de sentimientos o estados de ánimo. *"La música es lo no discursivo, lo no figurativo, su modo de significación es*

precisamente pansémico, es decir, admite tantos significados posibles cuantos oyentes la perciban". (103)

Este docente asegura que la música no es sólo armonía de sonidos, sino también de ritmos, por lo que sin ritmo no puede concebirse la música. Él explica que la raíz de una obra musical hay que buscarla siempre en los sonidos que forman la llamada célula rítmica, es decir, *"la combinación de sonidos mediante un determinado ritmo que al variar, invertirse, contrastarse, desarrollan y elaboran la obra unitaria". (1978:103)*



Todo este proceso para alcanzar una obra unitaria, de la cual habla Cebrián Herreros, se cumple minuciosamente en Raíces, este grupo investiga, estudia y crea sus propias piezas, es decir, tiene una técnica de composición, la dominan, la combinan con sus instrumentos, con su inspiración, su creatividad, para dar origen a la célula musical de su próxima composición.

Para el profesor Rafael Saavedra, Director de Escuela Miguel Ángel Espinel de la ciudad de San Cristóbal, el trabajo de composición del Grupo Raíces es de carácter "metamusical", porque hay un trabajo de investigación, un trabajo de creación de arreglos y de ejecución, donde se involucra toda una industria de ideas artís-

ticas que se van trabajando desde el aspecto creativo hasta la meta final.

"El Grupo Raíces hace una investigación, esto ya es una actividad científica, entonces estamos haciendo ciencia y al hacer ciencia estamos haciendo arte, y dentro de éste hay creación e interpretación, en este sentido, el Grupo Raíces es bastante completo". (Saavedra, 2002)

Rafael Saavedra define la música de Raíces, como una música de corte popular dentro del ámbito profesional, es decir, esta agrupación lleva la música popular a un plano concertista, la forma de arreglarla, de organizarla, las características de su formato le otorgan un signo muy profesional y completo.

Saavedra considera que la música de Raíces de Venezuela tiene como misión principal crear "placer estético", transmitir la belleza a través de la sencillez, es decir, ser vehículos de géneros y ritmos populares que evocan paisajes naturales, costumbres e historia.

Asimismo, el profesor Saavedra señala que las obras del Grupo Raíces tienen un carácter pedagógico, porque son obras explicativas y representativas de las culturas de diferentes partes del país, que sirven como un vínculo de unión amistoso de pueblos, por lo que se convierten en embajadores de música venezolana en todos los rincones de Venezuela y en cualquier parte del mundo.

"Raíces tiene una profunda inquietud artística, este grupo es catalogado como profesional, por su gran desarrollo artístico y técnico, es música para ser escuchada en una sala de conciertos, su principal característica es la espontaneidad con que propagan las manifestaciones de los pueblos". (Saavedra, 2002)

♫ Metodología de composición...

Los integrantes del Grupo Raíces siguen una misma metodología, primero se ponen de acuerdo con el estilo o tipo de música que van a incluir en el programa, llevan la melodía y el esquema de lo que quieren realizar, luego estudian y analizan los arreglos cambiando la armonía, colocándole la segunda mandolina, después los montan,

los ejecutan, los revisan detalladamente y finalmente lo graban.

Orlando Moret, la primera mandolina de Raíces, nos cuenta que cuando comenzaron con el grupo el proceso de creación de las obras era totalmente manual. *"Nosotros empezamos con la forma manual, porque la música hasta hace diez años se hacía de esa manera, escribiéndola, y esa ha sido una de las causas por las cuales el grupo raíces se mantiene vigente, porque nosotros no tocamos nada de memoria, ni de oído ni nada, todo está escrito"*. (2002)



Al principio, la música manuscrita, los arreglos y las composiciones de esta agrupación era como lo llama Orlando Moret "una labor de hormiguitas". Los integrantes de Raíces montaban la segunda mandolina a la pieza, compás por compás, y luego pasaban estos arreglos al guión, donde escribían la obra completa, papel por papel, todo a mano. Después, para poder ensayar, cada integrante intercambiaba sus casetes y se los llevaban para sus casas, luego se reunían y ensamblaban las piezas.

Afortunadamente hoy con el advenimiento de los programas musicales a las computadoras, es posible hacer más rápido el proceso de creación de las obras de Raíces de Venezuela.

La Primera mandolina del Grupo Raíces, Orlando Moret explica que actualmente el grupo realiza arreglos y corrige partituras *"se puede oír lo que se está haciendo a través de los tipos de sonido que se le adaptan a la computadora, de igual forma transmitir toda esta información a distancia a través de Internet, e incluso imprimir las partituras, papel por papel cada instrumento, no solo para grupos pequeños, sino para una sinfónica, y esto ha sido pues la evolución de la parte musical propiamente del grupo"*.

Una de las características principales que ha acompañado a Raíces durante su trayectoria, es que todas sus composiciones están escritas, por lo que Orlando Moret asegura que Raíces no tiene que inventar a la hora de interpretar su repertorio musi-

cal. *"Cuando nos reunimos para ensayar resulta sencillo acoplar el grupo, porque la música está toda escrita, otros grupos por ejemplo que han nacido en el país y que tocan así tipo guataca, o sea, sin ninguna concertación de tipo musical, siempre tocan las obras diferentes, y con el tiempo, esos grupos terminan diluyéndose porque se olvidan."*

Escribir su propia música para Raíces es verdaderamente una ventaja, pues en los momentos en que algunos de los integrantes falta a un concierto, puede ser sustituido fácilmente por otro músico, quien simplemente interpretará la música impresa en la partitura.

"En una oportunidad por razones de fuerza mayor, no pude asistir a un concierto del grupo, y tocó por mí Jhony Mendoza, esa vez hizo perfecta la primera mandolina, y probablemente no como yo lo hago, porque él tiene su estilo, pero ahí estaba la partitura, la cual tocó y el grupo Raíces salió adelante; igualmente ha pasado con David, con Pablo, con Héctor, de tal manera que eso permite que haya sobrevivencia en el grupo, el día que ya no existamos, aspiramos que otros músicos nos sigan con las obras que tenemos realizadas ya que para eso están escritas".
(Orlando Moret, 2002)

♫ Piezas más destacadas...

Las obras más célebres del Grupo Raíces de Venezuela las podemos dividir en dos épocas. La época vieja encabezada por el "Señor Jou" de Pablo Camacaro, composición que le ha dado la vuelta al mundo, con 18 versiones, ha sido grabada en Los Estados Unidos y Europa, hoy la interpretan las orquestas sinfónicas, ensambles, cuartetos y grupos de cámaras.

"Señor Jou" es una obra que dedicó el cuatrista Pablo Camacaro a un amigo de toda la vida, que por cierto era editor, al señor Jesús Omar Uribe, de San Cristóbal. El Señor Uribe se hizo compadre en ese tiempo de Camacaro, y éste entonces le compuso la danza zuliana, "Señor Jou".

Cuenta Domingo Moret, que cuando Camacaro terminó de componer esta danza zuliana le preguntó a él que nombre le ponía, y Moret - le dijo: "pues muy fácil, utilicemos las iniciales del nombre de tu compadre, Jesús Omar Uribe, y así quedó "Señor Jou".



La segunda composición es "Cuando Duerme Caracas", fue una de las primeras piezas que impactaron a la audiencia, es un vals que escribió Domingo Moret, cuando se mudó de Caracas a Maracaibo, fue como una especie de despedida a la tierra caraqueña donde vivió durante 14 años.

"Tonada al Atardecer", es otra de las composiciones que también ha causado impacto, compuesta por el bajista Héctor Valero, en la cual se describe un paisaje hermoso lleno de luz y colores. El Grupo Raíces expresa que a la hora de interpretar esta pieza el grupo se une y se llenan de emoción.

Entre las piezas más destacadas de la nueva generación se encuentran: "Pasaje de la Esperanza" de Héctor Valero, "El Tristón" de Pablo Camacaro, los valeses "Silvamar" y "María Doménica" de Domingo Moret.

Domingo Moret, integrante de Raíces y director de la Estudiantina de la Universidad de los Andes Táchira señala que la magia que envuelve a estas piezas, las cuales se han destacado tanto en tierra venezolana como en otros horizontes, se debe a que estas composiciones son piezas muy descriptivas, cada una de ellas define un territorio, define a su gente. *"Tonada del Atardecer rememora el paisaje llanero. Mis valeses siguen los parámetros del valse andino, a pesar del nombre, como por ejem-*

plo: "Cuando Duerme Caracas", es un valse andino, porque aquí describo el paisaje, las luces y las sombras, el canto de los pájaros, la belleza de nuestras mujeres andinas. El "Señor Jou", es una danza zuliana que tiene -¡oye que alegría!- el carácter festivo, alegre, dicharachero y maracucho."

Todas estas piezas han sido aplaudidas y admiradas por la sencillez, elegancia y expresividad de sus arreglos musicales. El "Señor Jou", "Tonada al Atardecer", "Cuando Duerme Caracas", "El Tristón", "Pasaje de la Esperanza", "Silvamar", y "María Doménica" son solo algunas de las piezas del repertorio de más de 200 composiciones que Raíces de Venezuela ha aportado al acervo musical del país.

♪ **Músicos de verdad...**

Los integrantes de El Grupo Raíces de Venezuela son: Orlando Moret, quien ejecuta la primera mandolina, David Medina, en la segunda mandolina, Domingo Moret en la guitarra, flauta y mandolina, Pablo Camacaro en el cuatro y Héctor Valero en el Contrabajo.

La pureza de estos cultores de la música no se ciñe a intereses comerciales, ellos son considerados músicos de verdad, porque plasman en sus composiciones su amor por la música venezolana, y la hacen llegar al público sin pedir algo a cambio, ya que no viven comercialmente de su música.

Cada uno de ellos tienen diferente profesiones, Orlando Moret es médico cirujano Gineco-obstetra en la ciudad de Mérida, su hermano Domingo es Director de la Estudiantina de la Universidad de los Andes Táchira. David Medina también es Director de la Estudiantina de la Universidad del Táchira. Pablo Camacaro se desenvuelve como especialista en las empresas petroleras del país y Héctor Valero como parte de la Directiva de la Fundación Cultural «Orlando Araujo».

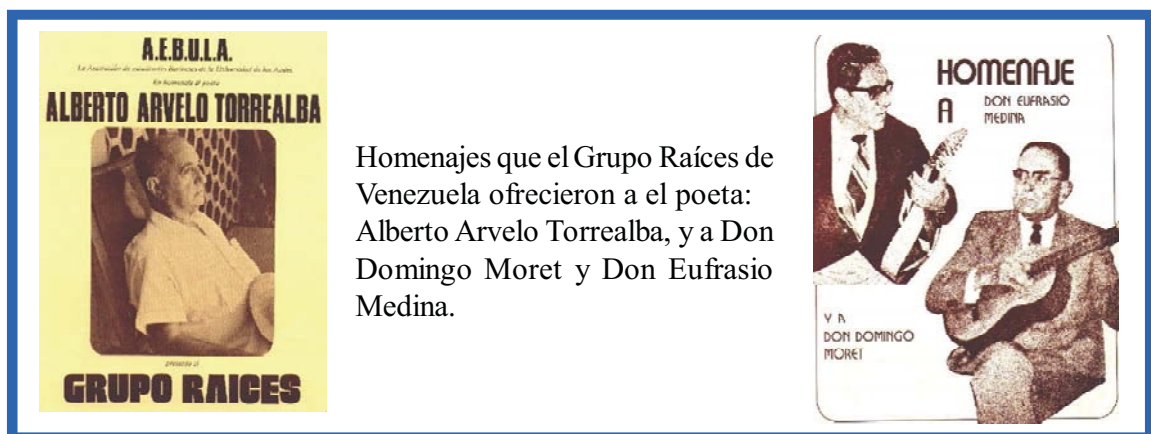
"A nosotros lo que nos ha salvado ha sido el hecho de que somos cinco profesionales que no vivimos de la música. En Raíces hay un médico que es Orlando, que más bien pierde dinero cuando tiene que movilizarse a una gira, y a veces asistimos

a una gira y no ganamos nada". (Domingo Moret, 2002)



La filosofía de los integrantes de Raíces ha sido alcanzar metas durante estos casi 27 años de trayectoria, realizando un aporte al acervo cultural del país, a través de los discos, de la música escrita, las melodías, las armonías, sirviendo como punto de referencia para otras agrupaciones.

"En la historia musical de Venezuela no se registra otra agrupación que con más de 26 años haya hecho tantos aportes al acervo cultural. Esto nos llena de profundo orgullo y pretensión, porque hay una cantidad de agrupaciones que resultan ser de referencia en otras cosas, pero que por motivos de conveniencia económica dejan de existir. Pero este grupo lo tenemos como parte de nuestras vidas, es un compromiso, un proyecto para realizarlo, que cuesta sacrificio, tiempo y aceptación hacerlo". (Domingo Moret, 2002)



Homenajes que el Grupo Raíces de Venezuela ofrecieron a el poeta: Alberto Arvelo Torrealba, y a Don Domingo Moret y Don Eufrasio Medina.

♫ Personalidad de los instrumentos de Raíces

Guitarra: La guitarra es parte de la familia de los cordófonos, proveniente de la cultura musulmana y cristiana, que vivían en la Península ibérica en el siglo VIII, y que desarrollaron instrumentos como: el laúd y la vihuela que antecedieron lo que conocemos, hoy, como guitarra.

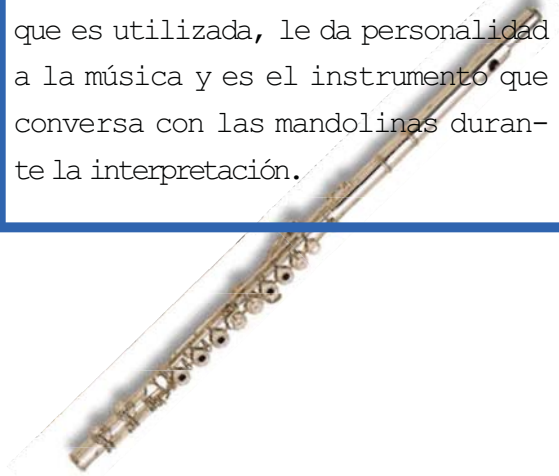


Adquiere sus seis cuerdas en 1780, y desde ese momento la guitarra ha desarrollado su diseño. La guitarra es símbolo de nobleza y elegancia.

La guitarra del Grupo Raíces de Venezuela, es sentir que se pueden hacer con seis cuerdas seis millones de maravillas.

Flauta: es un instrumento antiguo, en la Edad media era utilizado en la milicia, esto sucedía antes de ser incorporado a las orquestas sinfónicas.

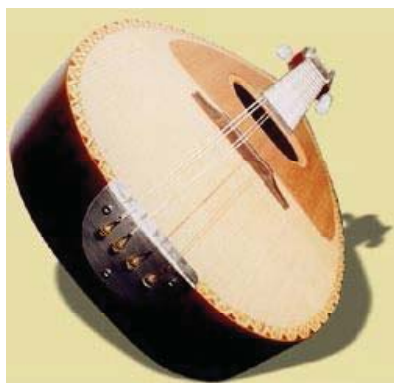
Las flautas pueden ser de metal, de ébano y en el caso del Grupo Raíces de Venezuela, en las piezas que es utilizada, le da personalidad a la música y es el instrumento que conversa con las mandolinas durante la interpretación.



Contrabajo: pertenece a la familia de los cordófonos, y desciende específicamente de la viola de gamba, del violone, también llamado contrabajo de viola o contrabajo de violón.

El contrabajo en el Grupo Raíces de Venezuela, le da carácter a la interpretación de las piezas venezolanas.

♫ Personalidad de los instrumentos de Raíces



Cuatro: “La guitarrita venezolana”, así llama el maestro Alirio Díaz al instrumento que lleva en su sonido el sabor del pueblo venezolano.

Con un nombre característico, diríamos que hasta simple, el cuatro venezolano, de cuatro cuerdas, forma de pera y pequeño tamaño, ha sabido

consolidarse como el instrumento folklórico de Venezuela.

Proviene de la antigua guitarra renacentista del siglo 16 que se tocaba rasgando sus cuerdas para producir el sonido. La guitarra renacentista llegó a América como parte del equipaje de los colonizadores, misioneros y soldados, por mandato de los Reyes católicos de España, de aquella época.

El cuatro del Grupo Raíces de Venezuela, le imprime el sabor más criollo a nuestra música venezolana.

Mandolina: Proviene del laúd antiguo que los árabes llevaron a España en el siglo XII, sin embargo, por su tamaño e incomodidad fue casi olvidado por las personas de la época; pero no es sino hasta hace cincuenta años cuando el trabajo de un luthier alemán cambia y realiza la mandolina que hoy conocemos. Es un instrumento armónico que produce cuatro sonidos a la vez

Para el Grupo Raíces de Venezuela, la mandolina es el instrumento más importante, su personalidad es muy noble y se presta para realizar matices, para ellos hace las veces de un violín. Su ejecución dentro del quinteto es algo original, porque han aprovechado el virtuosismo de sus intérpretes y los recursos técnicos del instrumento para armonizar. Las mandolinas son el sello del Grupo Raíces de Venezuela.



“Somos el aporte musical que le hacemos al acervo”

“Humildemente creo que tenemos un mérito que nos ha enaltecido y nos hace sentir orgullosos realmente, y esa es la satisfacción más grande que tenemos en nuestras vidas” .



Cuidar la vida de un bebe desde el vientre de su madre no es tarea fácil, la vida de un gineco-obstetra transcurre entre consultas, emergencias y quirófanos, donde en un día ayuda con sus propias manos, a traer muchas vidas al mundo; pero esta situación se complica aún más, si además de ser médico se es músico, como es el caso de Orlando Moret, integrante del Grupo Raíces de Venezuela, quien no sólo le concede a sus manos la satisfacción de traer vidas al mundo, sino de ejecutar la primera mandolina de

uno de los quintetos instrumentales más desatacados en la música popular venezolana.

Orlando Moret se dedicó a la música desde muy niño, su juguete preferido era la mandolina, pues desde temprana edad era un virtuoso mandolinista, al igual que su padre Domingo Moret Valbuena. Este integrante de Raíces realizó estudios en la Escuela Miguel Ángel Espinel de la ciudad de San Cristóbal, donde también recibió clases de piano.

A los 15 años de edad,

este mandolinista ya pertenecía a varias agrupaciones musicales de la ciudad, como “la Estudiantina LI-UNI”, “La Estudiantina del Liceo Simón Bolívar”, y el Coro “Rafael Isaza”, dirigido por Eufrasio Medina, padre de su mejor amigo David Medina, quien es hoy la segunda mandolina de Raíces de Venezuela.

Del Coro “Rafael Isaza” surgiría no sólo la amistad entre David Medina y Orlando Moret, sino el dúo “Moret- Medina” encargado de interpretar la música venezolana en las tertulias musi-

cales, que acostumbraban realizar ambas familias, sobre todo en la época decembrina.

Luego de fundar junto a sus compañeros Raíces de Venezuela, Orlando Moret funda años más tarde la estudiantina de la Universidad de los Andes en Mérida, -donde realiza estudios de medicina- bajo la dirección de Eleazar Longart, agrupación que en poco tiempo adquirió un respetable nivel musical.

Orlando Moret confiesa ser muy espontáneo a la hora de ejecutar la mandolina, ya que él representa la primera del grupo, es decir, la cara de Raíces, y uno de los instrumentos que le brinda personalidad a esta agrupación **"Bueno, mi interpretación es una cuestión innata, yo lo hago de una**

manera instintiva, muy espontánea, sin estar fijándome si lo hago bien o mal, yo procuro hacerlo con una depuración, pero como eso está enmarcado dentro de un estilo, dentro de una forma de tocar la mandolina,



pues pienso que eso nace espontáneamente en mí."

Asimismo, este mandolinista manifiesta que todo artista debe tener una sensibilidad innata y debe saber trasmitirla al público **"La sensibilidad del músico es algo totalmente innato, probablemente uno cuando**

está tocando es totalmente expresivo y otras veces no; también depende de la motivación y del público que uno tenga, sí es buen público, uno se crece, por el contrario, sí es apático, uno no se emociona, ni expresa sen-

timientos al momento de tocar. Es cuestión vivencial, lo que sí es cierto, es que cualquier músico o persona que se presenta en un escenario siente ner-

vios, y hasta a nosotros nos sucede cuando vamos a tocar, a pesar de que tenemos tantos años en esto ;Increíble no!"

Además de la mandolina, el doctor Orlando Moret, nacido el 2 de septiembre del año 1947, también sabe tocar el cuatro, el teclado y un

poco de guitarra, aunque expresa que profesionalmente sólo sabe ejecutar la mandolina.

-¿Cómo define Orlando Moret la mandolina?

-Es un instrumento bellísimo, la mandolina es la hija

sino con plectro, y en tercer lugar, que la mandolina tiene trastes, los violines no, pero en afinación son exactamente igual.

En cuanto al estilo de Raíces de Venezuela, Orlando Moret considera que

mandolinas, así como las tocamos nosotros."

-¿Cuál ha sido el papel del Grupo Raíces de Venezuela en el entorno cultural del país?

-Lo puedo resumir así: Somos el aporte musical que



de los violines, es un instrumento que se afina y se toca igual que el violín, la diferencia está en que primero tiene una cuerda más en cada orden, en segundo lugar, que no se toca con arco

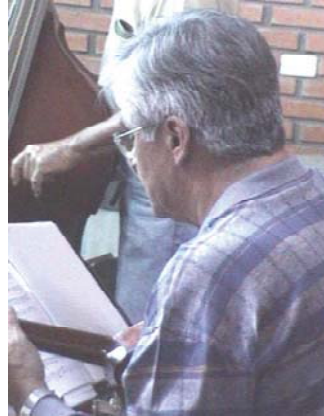
este grupo tiene una forma única de interpretar la música venezolana **"Raíces de Venezuela tiene un estilo original, propio, tenemos sello, y un signo importante dentro del grupo, las dos**

le hacemos al acervo.

Con respecto a las piezas más célebres del grupo Raíces, el doctor Moret explicó: **"Existen tres obras musicales muy importantes para el grupo, yo las dividi-**

David Medina**“Raíces es un motivo para soñar”**

“Raíces de Venezuela es una escuela, es una insignia, pues todos siguen este grupo, quizá por sus arreglos, por su estilo y originalidad, el aporte ha sido bien grande, hasta el punto de que niños tocan en su escuela la música del grupo”



El Táchira es una tierra de paisajes maravillosos, de exuberantes montañas, muchos poetas dicen que quien se atreva a llegar al corazón de esta tierra pueden sentir su palpar. La Naturaleza de esta tierra ha demostrado ser la principal fuente de inspiración para todos aquellos músicos que se han aferrado al “terruño”, ella ha sido madre de grandes compositores y músicos como el maestro Marco Antonio Rivera Useche, Luis Felipe Ramón y Rivera, y Jesús (Chucho) Corrales.

El Táchira es la madre de todo un emporio musical, riqueza que se ha transmitido de generación en generación, un ejemplo de esta riqueza es la familia Medina, escuela de grandes músicos que han marcado historia en nuestra región, a quien pertenece la Segunda Mandolina del Grupo Raíces de Venezuela, David Medina, Educador y Director de la Estudiantina de la Universidad del Táchira.

David Medina, desde muy pequeño cambió sus juguetes por instrumentos musicales, pues la música era el

centro de atracción en su hogar, su padre, Eufrasio Medina se convirtió en su más fiel maestro **“Mi padre y el grupo musical que lo acompañaba representaron una gran influencia, estos eran músicos de la banda de conciertos del Estado Táchira, ellos se reunían en la casa muy eventualmente a ensayar sus piezas, y eso marcó mucho mi apego por la música venezolana”**.

En la casa de los Medina las tertulias y parrandas musicales eran las protagonistas, entonces esto creó

una plataforma para que David Medina se convirtiera muy temprano en un virtuoso mandolinista **"El ambiente en el que vivimos nosotros fue muy propicio, muy abonado como para este tipo de actividad, la cual seguimos y por la cual vamos a morir, porque cada vez nos gusta más"**.

La influencia musical que recibió Medina fue pieza clave para convertirse en el talentoso músico que es hoy, pues este mandolinista recibió enseñanzas de su padre y de su tío Eufrasio y Pánfilo Medina. Además, también influyeron otros músicos destacados de la época como Abraham Colmenares, Marco Antonio Rivera Useche, el maestro Luis Flores, Ezequiel Vivas, Apolinar Cantor y J.J. Marciales.

Este mandolinista comenzó organizando estudian-

tinias en la región, la primera que organizó fue la del Liceo Simón Bolívar, La Estudiantina LI-UNI, luego La Estudiantina del Colegio de Táriba, la cual fundó, La Estudiantina del Colegio María Auxiliadora, Colegio Andrés Bello, e incluso llegó a trabajar unos semestres en la Estudiantina de la Universidad de los Andes.

Con el tiempo, también trabajó en la Estudiantina del Instituto Alberto Adriani, y luego se encargó de la Estudiantina de la Universidad del Táchira UNET, donde ha desarrollado una gran actividad musical, actividad apoyada por las autoridades universitarias.

Medina ha formado parte de otras agrupaciones musicales, como La Orquesta Alma del Táchira, con el maestro Luis Flores, La orquesta dirigida por Luis Feli-

pe Ramón y Rivera, La Coral Rafael Isaza, La Orquesta Típica Nacional, la Orquesta Pequeña Mavares, la Banda de Conciertos del Estado, la Lira del Táchira, y otros grupos regionales y nacionales.

Este mandolinista expresa que todos sus trabajos le han traído satisfacción, aunque se ha dedicado más al grupo Raíces **"Todos mis trabajos me han traído satisfacción, quizás al que hemos dedicado más tiempo es al Grupo Raíces de Venezuela, pero todo trabajo que se hace es muy creativo y da buenos resultados, y deja en el alma espíritu y experiencia, cosas gratas y positivas. Raíces lo hemos asumido con mucha seriedad, como dice Domingo <<como un deber de venezolanos de crear música para las nuevas generaciones>>"**.

-¿En qué se parece el David

Medina de hace 25 años atrás al de ahora?

-En que sigo gozando de las cosas bellas, de las montañas, de los paseos al aire libre, de las reuniones familiares, porque así he sido desde niño, y creo que se ha ido acentuando con el Grupo Raíces y la escuela de Jesús David, (hijo) ha sido el Grupo Raíces de Venezuela, él conoce todas las composiciones de nosotros, sacan discos y él los toca, es compositor y violinista. Recientemente aportó una de sus piezas al grupo, está muy marcado especialmente por Pablo Camacaro, sigue sus pasos, y lógicamente los de Raíces, tiene un estilo especial.

Este Mandolinista siente que ha crecido con el Grupo Raíces de Venezuela, con esta agrupación ha aprendido a estudiar, a investigar,

a progresar y a difundir la música venezolana. Dice que una de las mayores satisfacciones del grupo, es el estímulo y calor del público de jóvenes que los siguen.

-¿Qué significa en su vida el



Grupo Raíces?

- Raíces es como visionarme a mi vida profesional, y a mí trayectoria humana como una alegría más, Raíces es un motivo para soñar, una posibilidad de vivir otro mundo, de transitar, de conocer música y de ejercitarla para que no muera, para que siga adelante.

-¿Cuál ha sido el aporte de

este grupo al acervo musical venezolano?

- Raíces de Venezuela es una escuela, es una insignia, pues todos siguen este grupo, quizá por sus arreglos, por su estilo y originalidad, el aporte ha sido bien grande, hasta el punto de que niños tocan en su escuela la música del grupo.

-¿Qué sería de nuestra música sin Raíces de Venezuela?

- Eso suena pretencioso. Pero nosotros no podemos desmayar, ya es un compromiso, y sabemos que si no lo hacemos pues sufre un descalabro, es un paso atrás, como un desmayar en esa idea de luchar contra esas otras influencias que nos rodean, y que le hacen daño a la cultura venezolana, y que no podemos caer en eso, debemos seguir adelante haciendo lo que sabemos.